

GACETA MINERA Y COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: Los Arsenales.—La riqueza minera y metalúrgica de España.—*Miscelánea:* Cámaras de Comercio. — Ciudad Real.— *Movimiento del Puerto de Cartagena:* Importación y Exportación. *Sección mercantil:* Marcha de los mercados.—*Anuncios.*

SECCIÓN DOCTRINAL

Los Arsenales

¡CASAS DE BENEFICENCIA!

De sensacional califica la prensa madrileña el discurso último del Sr. Lacierva en el que ha dicho que nuestros arsenales son casas de beneficencia, esto es, asilo de inválidos ó cosa por el estilo.

El que un diputado por Mula, de tierra adentro, haya dejado caer tal afirmación, nada tiene de extraño, después de haberla hecho todo un Ministro de Marina: que tal dijo el Sr. Gomez Imaz, acabado de girar su visita de Ministro por los arsenales de la nación. Y como para el general juicio de las gentes, tal afirmación no puede alcanzar más que al obrero, al que constituye la Maestranza, al que cepilla, funde, asierra, tornea, etc. y estas clases caen dentro de lo que es industria, nos vamos á permitir tomar la palabra en esta cuestión, la que si los marinos desamparan, caerá á la resolución de los *terrestres*, y pudiera naufragar.

Por nuestra profesión, conocemos al obrero y nos preciamos de poder juzgarle; por nuestra residencia sabemos cual es su situación. Allá vá, pues, nuestro voto, si pobre de autoridad, rico en cuanto de imparcial y sincero se pretenda. Y para proceder con orden principiaremos por el *principio*.

Nadie, de tierra adentro, y ni aun los que aun viviendo en la costa, capitales de Departamento no habitaban, se ocupaba de si nuestra Marina de Guerra iba bien ó mal, si cumplía ó no su cometido, si se hallaba ó no bien dirigida y administrada; pero en cambio obtenia las simpatías

de la opinión, por la galantería y finura de sus oficiales cuando llegaban a cualquier puerto, por la novedad y limpieza que, para el mayor número, presentan nuestras máquinas de guerra naval y por lo airoso á la par que severo de los uniformes.

La Marina ha contado con su cuerpo especial de administración, su cuerpo jurídico, de sanidad, etc., todo le ha sido especial y para su uso exclusivo, sin contacto alguno ni con Guerra, ni con los organismos generales de la nación.

La historia, nos hablaba de una marina de héroes, aunque apenas si solo derrotas, gloriosas si, pero derrotas al fin, ha venido consignando desde Lepanto acá.

Desde que en Trafalgar sucumbió, solo manifestóse con relativa grandeza en el Callao; y desde hace treinta años que, convencida la opinión de que sin poderío naval solo al milagro debíamos fiar nuestras vastas y lejanas colonias, nada regateó á la Marina; nuestros Arsenales siempre tuvieron en quilla uno ó dos buques; comprábanse otros en el extranjero y hasta montáronse, con el dinero de la nación, astilleros particulares, cuyos resultados, en el orden económico, por lo menos, han constituido un soberbio *imbroglio*.

La Marina de Guerra, tenía sus comisiones técnicas en el extranjero, compraba por gestión directa, por concurso, alcanzando una libertad é independencia tales, que bien cabía el decir que era un estado autónomo dentro de otro estado.

Conviene aquí intercalar, para la mayor ilustración del caso, que los celos, murmuraciones, desconfianzas, quejas, etc., cuyo fundamento no nos corresponde discutir, eran el tema constante de todos los cuerpos auxiliares; y todos, en contra del Cuerpo general de la Armada. Decíase que este había absorbido tantas facultades, que ingenieros, mecánicos, artilleros, contadores, médicos y hasta la Infantería de Marina, movíanse ya como autómatas bajo la omnímoda voluntad del Cuerpo general. Y este era, después de todo, el que intervenía toda adquisición, revisaba la calidad, recibía las obras, máquinas, etc.

Llegó el momento de la prueba. Las guerras coloniales exigieron el envío de muchos barcos á Cuba y Filipinas, y pronto se advirtió su impotencia ante la vastísima extensión de aquellas costas. Las expediciones filibusteras franqueaban aquel litoral, como si nuestra marina no existiera.

La prueba, aumenta en importancia; viénese encima la guerra con los Estados Unidos; gue-

